

# Un siglo de escultura en Extremadura

JUAN PÉREZ ZARAPICO

Afrontar el reto de realizar este estudio e intentar acercar al lector, aficionado o inquieto, a la variedad de tendencias plásticas, representadas por nuestros realizadores, ha resultado un trabajo arduo. Importante ha sido constatar el amplio abanico en el que se mueven nuestros escultores, desde las tendencias tradicionales a las más novedosas. Escultura regionalista, realista, académica o humanística, se mezclan dentro de lo figurativo con muestras neoexpresionistas, fantásticas, neofigurativas, etc. También tienen presencia la abstracción, lo neoconstructivista, el arte mínimo y lo matérico, en sus distintas variedades.

Con este inicio de buceo - chapuzón - en el tema, no hay sino el intento de abrir inquietudes para que los investigadores profundicen en este aspecto artístico tan infravalorado, si exceptuamos el reconocimiento oficial de ciertas figuras.

La mayor dificultad ha sido obtener datos sobre un censo de artistas jóvenes inmersos en una dinámica acelerada de cambios y de los que casi ni existen referencias bibliográficas; y sobre todo al aproximarnos a la actualidad donde debemos relativizar la importancia objetiva de cada artista desde la personal visión de quien escribe.

A finales del s. XIX y comienzos del s. XX, el concepto de obra de arte dejó de tener un significado tradicional y sólo hasta bien entrado el siglo actual, y sobre todo a partir de la II Guerra Mundial, es cuando los artistas echan mano de todos los medios, culturales, científicos, técnicos e intelectuales, que tienen a mano para crear. Y, si fuésemos más allá, muchas de las actividades del hombre, casi sin intencionalidad, las podríamos considerar arte en si mismas. Así el diseño industrial, alejado de las artes tradicionales, lo podemos considerar como el lazo de unión del arte y la tecnología. La palabra diseño puede aplicarse a sectores limítrofes, con sus múltiples especialidades: «packaging», diseño visual-grafismo, carteles, publicidad,...-, «environmental design», diseño de productos, de interiores -decoración-, etc.



En este período se ha jugado con el movimiento, se han roto los moldes tradicionales y se ha creado el objeto o la obra con intención previa de su destrucción -arte conceptual-, cuyo significado inmediato es lo importante para el artista, no su perennidad. Se ha analizado la materia hasta su partícula misma, para llegar a prescindir de ella. Por ello, cada vez más, la obra de arte responde a nuevos conceptos aunque nunca podrá obviar que sea la expresión del hombre y su civilización.

La segunda mitad del s. XIX acoge un buen número de estéticas fugaces. Gustos, modas y estilos se suceden con rapidez entrechocando muchas veces entre sí. La mayoría de estas estéticas fugaces tienen una raíz ecléctica y son deudoras de la crisis cultural legada por el romanticismo. El realismo es una muestra de la desorientación estética, así como el eclecticismo, en la segunda mitad decimonónica, surgido de la necesidad de adecuar el arte al ritmo histórico de la sociedad. Los cambios estructurales que conducen a la burguesía a una misión social dirigente y las variaciones de situación del artista tienden a liberalizar definitivamente el mercado del arte, y aparece la figura del marchante que es quien arbitra el mercado y apoyado por las fluctuaciones de la cotización comercial, influye en la cotización artística, lo que ha permitido el proceso de especulación en el arte, a partir de la cual la obra se convierte en una mercancía. Y, favorecido por todo esto se facilita la profesionalización del crítico del arte. Y así, tanto críticos como marchantes, indispensables para la independencia del artista, se erigen en árbitros de las preferencias estéticas del público.

La situación del artista, en este período -finales del s. XIX hasta nuestros días- es paradójica debido a la tensión entre la imagen de su propia emancipación y la complejidad del marco social en que se desarrolla.

En ninguna época ha habido tantas personas que se consideren artistas y por contra pocos de ellos pueden actuar, plenamente dedicados a su obra, como artistas profesionalizados.

Analizando la Historia del Arte en este período, vemos que cada movimiento tiene sus escultores, pero si obviamos el listado de nombres, ¿qué nos queda?, ¿qué nos dicen que no hayan dicho ya los clásicos, los románticos y naturalistas, así como los pintores? Podrían desaparecer sin que la imagen de nuestro tiempo sufriera lo más mínimo, ya que ésta va unida a tantos y tantos pintores que son los que han contribuido a configurarla de forma definitiva. No obstante no podemos olvidar que hay escultores excepcionales y sin ellos nuestro arte y nuestro tiempo poseería una fisonomía diferente.

De hecho, frente a la pintura, la escultura es la pariente pobre y ocupa un lugar subsidiario, aunque no sucede lo mismo con algunos escultores. Por lo que



cabría decir que sólo los escultores, que abordan radicalmente no sólo el problema de la imagen sino el mismo objeto escultórico, son los que han realizado mayores aportaciones significativas a la historia de la escultura

Sobre la escultura extremeña (¿existe una escultura extremeña?) y la escultura en Extremadura, desde finales del s. XIX a nuestros días, resulta casi imposible intentar una clasificación que ponga en pie la identidad de este período. Hay, sin embargo, escultores no excesivamente ligados a un movimiento o que de estarlo nunca son epígonos del mismo. Hay períodos de presencias notables, focos y tendencias; y para organizar un estudio por fases seguiremos la estructura

## DE FINES DEL S. XIX A 1918

Acabada la crisis colonial española, España mantiene posturas aislacionistas que impiden la permeabilización de renovaciones plásticas que van cuajando en centros culturales más dinámicos, por lo que generalmente se adscriben, nuestros escultores, a códigos estilísticos ligados al realismo costumbrista y sus variables eclécticas.

### 1. Realismo tardío

Hay dos generaciones de relistas, unos empachados de preciosismos - ciclo histórico superado- y otros que sintonizan con técnicas realistas eclécticas influidos por Rodin, Meunier e Hildebrand.

Solamente en esta segunda generación tuvo su influencia hasta bien entrado en el siglo XX: Aniceto **MARINAS GARCÍA**, que aunque nacido en Segovia y formado como escultor en San Fernando -Madrid- y en la Academia Española de Roma, es escultor que cuenta con numerosa obra en la que despliega un amplio catálogo de técnicas y materiales, con mayor sobriedad que su contemporáneo M. Benlliure, con repertorios anecdóticos mezclados con otros más contenidos y discretos. Sin embargo es autor de esculturas significativas de este período, entre las que destacan el monumento dedicado a José Moreno Nieto, erigido en 1897 en la Plaza Minayo de Badajoz.

Otro autor destacado, por su influencia, es Mateo **INURRIA LAINOSA** (Córdoba, 1867). Formado en las Escuelas de Bellas Artes de Córdoba y Madrid. Escultor reconocido en el panorama artístico español a través de su presencia en varias Exposiciones Nacionales de Bellas Artes. Su tarea docente y su labor pedagógica tiene su influencia en Pedro Torre-Isunza alumno y protegido. Toda su obra realizada con formas suaves y limpias, de la que destacan sus desnudos con análisis formales muy delicados. En Extremadura tiene presencia con una obra



monumental de relevancia, el monumento a Juan Muñoz Chaves, en el Paseo de Cánovas en Cáceres.

## 2. Escultura modernista

Resulta imposible deslindar aquello que sea modernismo de lo que no lo es, por ser un movimiento que tiene notables contradicciones internas, y ser un movimiento integrador y plural. Por eso es difícil definir artística y cronológicamente la existencia de una escultura modernista. Cuyas características son:

lo nuevo rompe con lo histórico; una nueva temática novedosa al ser tomada desde ángulos histórico-culturales menos manidos; rompimiento de las estructuras academicistas y aparición de nuevas tensiones más dinámicas y espirituales; pérdida de valores jerárquicos en relación a materiales y técnicas; gran capacidad artística, de integración y conexión del realismo con los coetáneos «art and crafts», post-impresionismo y simbolismo.

Es en el círculo catalán, que cuenta con una burguesía industrial, el que puede asumir el liderazgo vitalizador y por ello, a pesar de que podríamos mencionar el foco vasco, debido al dinamismo social derivado de su proyección industrial, con personajes como Paco **DURRIO**, **ARRIAGA** y el malogrado Nemesio **MOGROVEJO**, es en Cataluña donde más y mejor arraiga el modernismo. Y, su primera figura será José **LLIMONA BRUGUERA**, salido del Cercle de Sant Lluc y de las propuestas conservadoras y espiritualistas de su hermano Joan y Monseñor Torras y Bages, pero evoluciona a formas modernistas, con influjos rodinianos. Su obra retratística, decorativa, religiosa o funeraria muestra la red de impactos plásticos que asumió. Para el Panteón de la Familia Berjano, en el cementerio de Cáceres, realiza una obra excepcional, dentro del panorama de la escultura funeraria en la región. Composición serena y equilibrada, resuelta con formas estilizadas.

## DE FINES DE 1918 A 1936

Finalizada la «edad de plata» de la cultura española, se recogen, ahora, los frutos de la generación del 98, y, a pesar de la convulsión social y cultural, se buscan los aspectos más recios y ricos de la tradición hispánica y a la vez se desprende, poco a poco, del realismo del 98. A los que se añaden los aportes de los que, por refugio y acogida durante la Gran Guerra, han influido en España con la llamada socialización cultural que desembocará en la experimentación y la generación del 27.



Sintiendo que la sociedad está en transformación se depura y se simplifica la tradición, y en aras a la limpieza formal, se abandona el modernismo y se vuelve la vista a las expresiones de la vanguardia internacional.

Sin embargo el impacto cultural, aunque influyente, es limitado y para lograr entender las revisiones de las tendencias anteriores se debe realizar un análisis, por muy somero que sea, de la

### 1. Corriente catalanista

Antimodernista, reclama una vuelta a los valores mediterráneos clásicos. Su teórico D'Ors en un intento de tardosimbolismo depurado, reclama una expresión propia - noucentisme - y cuya figura más destacada fue José **CLARA**; también destacó el discípulo de Llimona, Enrique **CASANOVAS**, en una línea más delicada en contactos con las primeras vanguardias -Maillol-. Posteriormente se siguen, como revisión a los códigos d'orsianos, camina hacia las vanguardias o a un mayor eclecticismo (Juan Rebull, Apeles Fenosé, José Granyer, Miguel y Luciano Oslé, etc.).

### 2. Corriente castellana

Artistas que profundizan la tradición y el realismo sin condicionantes exteriores ni dependencias modernistas. **JULIO ANTONIO** arraiga en lo castellano, aunque posteriormente ampliará su círculo con obras de vigor helénico y aliento monumental. Victorio **MACHO** con un precoz realismo expresivo y dramático que evoluciona a volúmenes cada vez más sobrios, hasta casi entroncar con un arcaísmo de raíz clásica. En línea de sensibilidad popular castellana está la obra de Luis **MARCO PÉREZ**. Mateo **HERNÁNDEZ** con simplificación volumétrica con raíces populares; y aunque su obra se desarrolla en París, su producción se entronca en ese equilibrio artesanal castellano. Las inquietudes vanguardistas entroncadas con fórmulas autóctonas se plasman en la obra de Emiliano **BARRAL** y Francisco **PÉREZ MATEO**.

### 3. Corrientes ligadas a focos menores : Regionalismo

En muchas zonas, el clima sociocultural permite la aparición de artistas rompedores con las tradiciones buscando la renovación, pero que, para ser tenidos en cuenta, deben salir de sus círculos locales y proyectarse en las capitales o en el extranjero.

La escultura andaluza, con escultores de transición, con obras de gran verismo popular y contención religiosa (Jacinto **HIGUERAS**), o manifestaciones



realistas impregnadas de realismo castellano (Juan **CRISTÓBAL**). En el País Vasco surge una corriente que, debido al entorno social, encuentra entre lo popular y laboral un filón temático (**BENERRECHEA** y Moisés de la **HUERTA**).

Navarra con Fructuoso **ORDUÑA** se encardina en el realismo castellano y Daniel **GONZÁLEZ** en la Rioja se orienta hacia una volumetría depurada siguiendo a Duchamp-Villón.

En Aragón, José **BUENO** sobriedad de cierto clasicismo, Félix **BURRIEL**, volumetría simbólica y social y Ramón **ACÍN** con soluciones racionales y constructivas.

Asturias se quedó en la visión académica y floklórica, con graciosas soluciones costumbristas (Sebastián **MIRANDA**) y alguna manifestación de inquietudes de art-decó.

Galicia con una pujanza de corte nacionalista se embarca en temas y técnicas populares. El idealismo y lo popular se entremezclan (Francisco **ASOREY**) y hasta surge una línea de caricatura social y populista (José **EIROA** y Santiago **RODRÍGUEZ BONOME**).

En la región valenciana los artistas se muestran activos en todos los frentes. Clasicismo en José **CAPUZ**; academicista con ciertos toques de vanguardia, Juan **ADSUARA**; en línea más cercana al noucentisme a Vicente **BLETRAN**; más próximo al realismo tradicional mediterráneo a Ignacio **PINAZO**.

En Murcia la renovación formal de José **PLANES**, que partiendo del realismo y la tradición concluye en esquemas.

En Canarias, debido a su aislamiento, sintetizan las raíces populares y autóctonas con influencias internacionales (Luján Pérez de las Palmas y Eduardo Gregorio), y exsudando la impronta de Bourdelle y neocubista (Francisco **BORGES SALAS**).

Extremadura es un foco menor, muy afecto a Madrid y Sevilla. Los nombres a recordar son :

Pedro **TORRE ISUNZA** (Don Benito, 1892). Formado en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, apegado al escultor Mateo Inurria en su serenidad final. Estilo depurado con suaves y estilizados desnudos femeninos, al haber estudiado en Roma el ambiente clásico y renacentista, y conocer y dejarse influir por la textura y tensión dinámica de la obra de Rodin y Bourdelle.

Su obra es lineal, próxima al clasicismo mediterráneo de José Clará, y definida por un espíritu equilibrado y sereno. De todos modos el eclecticismo impregna su obra, pues frente a lo mórbido y sensual de sus desnudos femeninos,



resalta el realismo de sus retratos («Gitana», «Vieja gitana extremeña») de gran naturalismo y acentuado carácter, mientras en otros («Natalia» o «La Morrúa») muestra una serenidad resuelta con gran verismo.

Cultiva, también, el género religioso («La Piedad»), talla oscura de ébano y tamaño natural, una de sus obras de mayor tamaño. Sus figuras de tema femenino, con ritmos sinuosos y actitudes elegantes, siguen a Inurria. Otras, de toques efectistas, se entroncan en el simbolismo («Salomé»).

Fue autor admirado y reconocido en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes.

Gabino **AMAYA GUERRERO** (Puebla de Sancho Pérez, 1896). De prolongada actividad creadora, en relación al realismo renovador. Inicia su preparación en el taller de L. Collaut, alternando su aprendizaje con las asistencias a la Academia de San Fernando en Madrid. Abandonada la tutela de Collaut, debe volver a Extremadura por necesidades personales. Posteriormente vuelve a Madrid, gracias a la concesión de una beca de la Excma. Diputación («Zagalilla de Fuente de Cantos»), y allí con el apoyo del pintor José Villegas -Director del Museo del Prado- le permite introducirse en ambientes artísticos de la villa y darse a conocer.

Consigue realizar proyectos de trayectoria monumental que le permiten alcanzar reconocimiento y consagrarse en su tierra, de la que recibe reconocimiento y agasajos.

Su participación en la Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, Internacional de Barcelona (Pabellón extremeño) e Iberoamericana de Sevilla, tienen gran relevancia en su trayectoria profesional.

Exposiciones personales con críticas elogiosas; III Medalla de Escultura en 1943, le permiten continuar su actividad, desde su estudio de Miraflores de la Sierra, pero sin perder su vinculación con su tierra, haciendo monumentos, retratos, obras religiosas y otros géneros («El halconero»).

La actividad escultórica más numerosa es la de los retratos. Personajes de todos los niveles sociales, muchos vinculados a la alta sociedad, tanto extremeña como madrileña, que pasan por su estudio. Estos retratos de encargo son menos realistas que los mejor logrados de los miembros de su propia familia («Retrato de su padre»).

Su producción se singulariza con su producción de toros de lidia de pequeña dimensión y de otra parte sus crucificados de correcta anatomía.

La variada producción de realismo sincero, pone de manifiesto que es un gran valor de la escultura extremeña.



Eulogio **BLASCO LÓPEZ** (Cáceres, 1890). Más decorativo, es artista de variada actividad, pintor, repujador y escultor. Formado en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de San Fernando en Madrid. Instala su taller en la capital, en el que mantiene una intensa actividad. Su participación en la Exposición Iberoamericana en Sevilla, le posibilita viajar por Europa. A su regreso trabaja en Barcelona en la industria de metalistería y decoración de vidrio artístico, actividad que alterna con sus creaciones.

Se establece definitivamente en Cáceres, alternando su trabajo de taller y la docencia.

Su obra como escultor presenta altibajos en la que destacan sus primeras creaciones (Exposiciones en Madrid y Barcelona) con grupos y relieves de acento simbolista con personajes estilizados, combinados con formas de textura hinchada y volúmenes sintéticos y geometrizados. Son sus obras más originales y creativas, con rasgos de un curioso exotismo.

El repujado es el trabajo en el que Blasco se esfuerza más, aunque su producción se resiente por encargos utilitarios, con lo que decae su calidad.

A pesar de haber realizado múltiples exposiciones y haberse dado a conocer, su obra, dispersa en colecciones privadas, y considerando lo diverso de su producción, dificultan su catalogación.

Juan **BLANCO PAJARES** (Don Benito). Escultor formado en Madrid. Se da a conocer en la Exposición de 1929 en Sevilla, en el Pabellón extremeño. Escultor expresivo en la línea de realismo costumbrista, con facturas, a veces, dispar, estilizadas formas femeninas de sus desnudos y la expresiva fuerza de los rasgos de sus cabezas («Cabeza estudio de mujer» -en madera-, o «Vieja campesina»).

Aurelio **CABRERA GALLARDO** (Alburquerque). Formado como escultor en Madrid, en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado. Valorada su obra por su presencia en las Exposiciones Nacionales y certámenes regionales y provinciales. Vinculado con su pueblo, como arqueólogo, restaurador de su Castillo y como promotor de turismo.

Escultor monumental, aunque es en las obras de pequeño formato donde resalta su proyección como escultor. Retratos resueltos con simplicidad y acertados amplios planos; destacan, entre ellos, los relieves en escayola que es una galería de personalidades relevantes del pasado extremeño.

Aurelio Cabrera es una de las figuras que la cultura extremeña debe recuperar y otorgar la consideración que merece como personalidad artísticas y cultural.



Eliseo **RUIZ CORISCO** (Casatejada, 1897). Escultor formado en Madrid, donde trabaja imaginería tradicional en el taller de Félix Grande.

Carácter independiente y bohemio, su obra es de pequeño formato y algunas otras monumentales, de encargo, resueltas con soluciones convencionales y con planteamientos torpes y desenfocados.

Es un artista muy encerrado en su ambiente pueblerino, a pesar de haber tenido contactos, en Madrid, con el ambiente oficial y artistas del renombre de M. Benlliure y José Capúz.

#### 4. Escultura de vanguardia

En la escultura de vanguardia, distinguiremos la que se realizaba en París, capital mundial del arte, foco de atracción al que muchos artistas iban a beber en nuevas fuentes, y la desarrollada en España, menos sistemática, más azarosa y a contracorriente, por causa de la falta de un ambiente propicio, pero una escultura de gran valentía.

Picasso con sus contemporáneos Gargallo y González son las cunas de la escultura de investigación en técnicas y materias.

En la vanguardia parisina destaca Manolo Hugué que en su escaso tiempo de contacto allí y sin aportar novedades técnicas o novedosas, nos ha dejado una obra, sólida, grácil y clara. Más difícil de encasillar es la obra de José de Creeft. El ciclo parisino queda cerrado con la obra primeriza de Joan Miró en clave surrealista; Oscar Domínguez y el nunca adecuadamente valorado Honorio García Condoy.

Más difícil y complicado resulta definir la vanguardia en España y mucho más complicado encuadrar en ellas a los escultores extremeños, por las constantes contradicciones en que, tanto focos como artistas, cayeron. La corriente más importante es la que conecta con el surrealismo, sin abandonar ciertos realismos expresivos, e incluso llegan a aparecer manifestaciones neo-cubistas.

En Madrid destaca Alberto Sánchez con una obra de corte surrealista, pero enraizada en esencias populares y orgánicas, hasta su etapa en la URSS.

La figura que mantuvo la bandera, tras la guerra, fue Angel Ferrant; y, en este círculo madrileño también destaca Cristino Mallo.

En Valencia, agitada artística y culturalmente, conoció bajo la República un grupo de artistas que unió la revolución plástica y la sociopolítica. Ricardo Boix, Francisco Badia, Antonio Ballester y Rafael Pérez Contel, quien intentó conciliar el círculo valenciano con el entorno de Ferrant y Alberto.



Tiene una cierta significación, en esta época, aunque no reconocido en Extremadura, Pedro **CAMPON POLO**, pintor y músico. Personaje bohemio y autodidacta en su formación plástica. Aprendió escultura en Madrid, en el taller de Juan Cristóbal, aunque su obra es casi desconocida. Su obra pictórica y sus dibujos figurativos, llenos de ensoñaciones poéticas, son más conocidos.

### **DE 1936 A LA CRISIS DEL AISLAMIENTO**

Aunque, para entender este período, se han realizado precisiones valiosas en los textos de Pellicer, Bonet, Correa, Marín Medina y Ureña Portero, considero que se debería realizar una revisión menos apasionada y una reconsideración menos cargada de connotaciones politizadas.

La Guerra Civil significó un letargo de la actividad escultórica en todo aquello que no fuesen encargos de exaltación al Régimen, ya que sólo el Estado y sus organizaciones eran, junto a la Iglesia, los únicos demandantes de encargos. De un lado Monumentos a los Caídos, bustos y retratos de personalidades del momento, afines o tenidos por tal, o la restauración que, para insuflar alientos nuevos, la guerra y los estragos de la II República había producido.

La escultura oficial marcó el carácter simbólico, público y didáctico que el franquismo pretendía: clasicismo, tradición, academicismo, sobriedad, reciedumbre social e imagería barroca. Para alcanzar estos fines, los escultores académicos y eclécticos fueron consagrados, excluyendo todo aquello que significase vanguardia, por lo que estos artistas fueron condenados al ostracismo, al exilio o a la obligada adaptación vital.

En muy pocos lugares se mantuvo el compromiso vanguardista. Para lo civil (Valencia, Madrid y Barcelona), para lo religioso-procesional (Granada y Sevilla); y no obstante se producía una actividad más libre y rupturista en aquellos lugares más alejados de tópicos y consignas.

No se debe olvidar la fuerte depuración que la cultura española sufrió, con la pérdida de figuras que por exilio o muerte o por los compromisos a que obligó el clima represor de la postguerra.

La efervescencia religiosa y la labor de construcción de nuevos templos o de su reconstrucción, produjo obras de escasa originalidad, así como imágenes maltrechas ya que los artistas reconocidos se doblegaron al recetario imperialista. Entre los artistas más integrados en la estética del Régimen, destacan:

**Juan de ÁVALOS GARCÍA-TABORDA** (Mérida, 1911).

Formado en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Estudiante brillante al que se le conceden premios y una beca de la Excmá.



Diputación de Badajoz. Es profesor en 1933, en la Escuela de Artes y Oficios de Mérida. Tras la Guerra Civil, consigue su reconocimiento formal. Exposiciones, encargos, imaginería, retratos y estatuaría monumental. Volcado con gracia en el retrato y ciertas composiciones literarias («Los amantes de Teruel») y escasa fortuna monumental. Quiso ser el escultor del Régimen y se quedó en ampuloso repertorista de ampulósidades (Valle de los Caídos, Cuelgamuros, Monumento a Franco). Introduce en el naturalismo ciertos aires postmodernistas. Domina mejor la forma exenta que la composición. Sus obras monumentales son bibelotianas ampliadas desafortadamente.

En 1957 se le otorga la I Medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes. En los 60 continua sus contactos iberoamericanos, Monumento a los españoles en Cuba, y con otros países, realiza exposiciones en New York y otras ciudades de los Estados Unidos en colaboración con la Spanish Society.

La década de los 70 está marcada por los agasajos, premios y reconocimientos: Medalla de Oro de Bellas Artes, Académico de San Fernando, Medallas de Badajoz y Mérida.

La posición alcanzada por el artista le han proporcionado, a lo largo de su carrera, gran cantidad de encargos. Personajes de la aristocracia y la alta sociedad pasan por su estudio. Cabezas y bustos marcadamente idealizadas y faltas de expresión. Obra, en general, poco original, de motivos reiterados, «Ávalos versus Ávalos».

Es escultor de oficio y de dibujo académico. Su estilo equilibrado, de corte clásico y proyección populista. Dado lo prolífico de su obra, hacen que sea uno de los escultores más conocidos.

Enrique **PÉREZ COMENDADOR** (Hervás, 1900). Considerado como el escultor extremeño más importante de este siglo. Formado en la Escuela de Artes e Industrias de Sevilla, completó su formación en Madrid.

Viajó por el extranjero, pensionado por el Ayuntamiento de Sevilla y la Excma. Diputación de Cáceres, asimismo fue becario de la Real Academia Española en Roma. Tras la Guerra Civil obtiene la cátedra de modelado de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando en Madrid.

Escultor de expresión vigorosa y sensible, cuyo gran realismo no cae en la copia servil del modelo, pues este acaba siendo recreado en un dibujo lleno de fuerza y en su opulento modelado.

Dentro de la más avanzada modernidad, constituye un artista figurativo que se inició, con primor, en las gracias clasicistas en Sevilla -antes de 1930- para decantarse en una helénica serenidad de porte mediterráneo. Los años de



postguerra significaron un estancamiento de su obra, salvo por los bellos retratos («Autoretrato») y algunas obras religiosas.

Especial dedicación mostró, como extremeño, por las figuras de los conquistadores. Monumentos clasicistas, pero envarados y distantes, realizados con oficio, pero con simbologías patrióticas ajadas por un uso reiterativo.

Galardonado y artista reconocido, P. Comedador tiene un dibujo exquisito, posee un sobrio modelado y destacada habilidad en la composición. Realizó una vasta obra que, en su mayoría, está recogida en su legado a la ciudad de Hervás, en su museo monográfico.

Saturnino **DOMÍNGUEZ** (Barcarrota, 1906)

Escultor formado en Sevilla y Madrid en la Escuela de San Fernando, tras su aprendizaje en la Escuela de Artes y Oficios de Badajoz.

Tras la Guerra Civil colabora en el mundo del cine, realizando reconstrucciones escenográficas históricas, en los estudios de Madrid.

Sus esculturas son de carácter histórico y hace alguna incursión en la imaginería religiosa, en general su obra es poco conocida. Podemos admirar, en Badajoz en el Museo Provincial un busto de mujer, bien esculpido en mármol.

## **DE LA CRISIS DEL AISLAMIENTO A LA MUERTE DE FRANCO**

Superada, por las circunstancias internacionales, la guerra fría, se reinician los contactos con otros países de los que fluyen influjos a la cultura española y obligan a nuevos planteamientos que rompen el letargo. Al principio son manifestaciones de poca profundidad, epidérmicas, pero que propician la presencia de muchos artistas en las muestras internacionales y el éxito que alcanzan nuestros artistas sirve de argucia para emitir mensajes de libertad socio-cultural.

En este período de búsqueda del tiempo perdido se inicia una acción, a veces contradictoria, pero con empuje y excepcionales logros.

Las tendencias, en general, en el panorama español serán (según Marín Medina):

- La abstracción informalista y derivados tardíos
- La abstracción analítica y geométrica y sus vertientes de actualidad.
- Las corrientes neofigurativas
- Relectura de ciertas vanguardias expresivas
- Hiperrealismo
- La figuración tradicional
- La figuración fantástica



- Escultura óptica, cinética y cibernética
- Nuevas propuestas

En Extremadura las manifestaciones escultóricas quedan bastante reducidas a realización de monumentos y esculturas públicas, y toda la labor de investigación y experimentación queda reducido al ámbito interno del mundo de cada artista.

De las personalidades podemos destacar a:

Luis **ÁLVAREZ LENCERO** (Badajoz). Escultor y poeta. Comenzó a trabajar la madera a estilo pastoril en su juventud - punta de navaja - Hombre inquieto que tras su paso por la Escuela de Artes y Oficios de Badajoz y la Escuela de Ing. Industrial en Madrid, se empapa de la cultura occidental, aumentando sus experiencias vitales que luego se reflejaran en unas obras comprometidas con su entorno y con la problemática social.

Su obra marca una trayectoria neoexpresionista y a veces llega casi a la abstracción, pero sin perder los referentes realistas.

Su lenguaje es recio, directo, desgarrado, como demuestra el tratamiento del hierro a golpes, casi como un escultor-herrero que elude toda perfección, pulimentos y pátinas. Es materia áspera y rugosa, brutalmente acentuada por el lenguaje de la soldadura. Por eso el mensaje llega al espectador con fuerza brutal, sin embages.

Sus manifestaciones, tanto en su obra escultórica como literaria, le acarrearon no pocos inconvenientes en el período franquista.

Su apego siempre a su tierra, al hombre en su integridad no le han permitido sembrar esa portadora semilla de inquietud, de desgarró, de anhelo por el reencuentro con el hombre y la dignidad de sus paisanos.

Luis Álvarez Lencero es el más claro referente de la vanguardia artística extremeña, y todavía, muchos artistas deberán bucear en ella y recoger el testigo de los caminos de creación seguidos por él.

Angel **DUARTE JIMÉNEZ** (Aldeanueva del Camino). Es el escultor de mediados de siglo, de la vanguardia extremeña. Fundador e investigador con el Equipo 57, de acusada voluntad experimental y renovadora. La búsqueda de la interacción del espacio (masa y aire); juego de volúmenes en superficies cóncavo-convexas, mantiene una línea de investigación paralela a la obra de A. Alfaro.

Uniendo la matemática con el uso de la cibernética, analiza y realiza bases modulares que son el fundamento de sus estructuras formales. Obras equilibradas



armónicamente, en un juego de líneas y huecos. Formas constructivas, casi siempre, con varillas de hierro o acero inoxidable; formas poligonales o estrelladas con múltiples formas variadas de grandes dimensiones. Pero no por ello deja de investigar y utilizar otros materiales: poliéster, fibra de vidrio y hormigón en obras al aire libre

Los hermanos **MAYORAL** (Valencia de Alcántara). Dos escultores no muy conocidos en su tierra, si exceptuamos su lugar de origen.

Fernando **MAYORAL**. Inició su formación en la Escuela de Artes y Oficios de Salamanca, complementada en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando en Madrid.

Influido por su estancia, durante unos años, en París, donde bebe de la obra de escultores como Maillol, Renoir, Degas... Trabaja, posteriormente en Italia, en el estudio de Pier Luigi Nervi, sin que el influjo, pragmático y modular de las realizaciones del arquitecto, permeabilizará en el lenguaje plástico de F. Mayoral, más figurativo con formas sensibles y estilizadas.

Tomás **MAYORAL**. Autodidacta y estudioso. Hombre culto, responde al personaje español médico-artista, creador en definitiva. Su actividad como escultor ha tenido una proyección restringida; pero su fuerza y expresividad desgarrada produce sugerentes impactos emocionales. Formas soñada, vividas, asumidas y paridas con violencia.

De ésta época y, a pesar de no ser extremeño, Ubaldo **CANTOS GIL** formado en Madrid - Escuela de San Fernando- compagina su obra de pintor y escultor, con la docencia - Catedrático de Dibujo en Instituto - Aunque su obra más significativa está en la pintura, su incursión en la escultura se centra en sobrios bustos conmemorativos y algunos relieves descriptivos.

Asimismo, la importancia que, posteriormente, ha tenido la presencia de Wolfgang Vostell, inicia en este período su contacto con el entorno extremeño.

## DE 1975 A NUESTROS DÍAS

El espectacular aumento de la información, contactos, influencias y circunstancias socioculturales, ya venían anunciando desde finales de los sesenta, los cambios que se iban a producir y consolidar. El proceso extensivo de la información y de las manifestaciones culturales, en nuestro país, son la consecuencia de:

- a) Nueva organización del Estado de las Autonomías
- b) Mayor proyección internacional en muestras y bienales artísticas.



c) Cambio de política con movimientos de acercamiento a los grandes movimientos y artistas del siglo.

d) Consolidación de las ferias de arte (ARCO, FLECHA, etc.)

e) Mecenazgo a artistas jóvenes con becas, ayudas y premios, tanto de entidades públicas como privadas.

f) Notable incremento de la actividad expositiva y la aparición de centros notables de arte contemporáneo (CAAM, IVAM, Reina Sofía, etc.).

g) Celebración de concurso especializados en escultura (Cáceres, Villafames, etc.)

h) Auge de publicaciones (libros y revistas especializadas) y aumento del número de salas de exposición más atentos al arte reciente.

i) Desarrollo de otras industrias culturales

La escultura extremeña, manteniendo interpretaciones regionales se ve oscurecida por cierto desinterés crítico, y, por contra las manifestaciones de artistas foráneos, en Extremadura, han sido un escaso faro de orientación a nuestros escultores, cuya búsqueda se orienta por otras inquietudes. Lo cierto es que para intentar comprender el complicado entramado que se produce y modifica en este período debemos analizar el hecho de

a) Recuperación del contacto con las vanguardias europeas (Brancusi, Duchamp, Gargallo, González, Moore,...)

b) El contacto con lo internacional realimenta lo neoespressionista, con derivaciones hacia montajes, instalaciones y ambientes en los que se refugian los escultores experimentales y conceptualistas.

c) Un cierto rompimiento con las figuras del período anterior

d) Presencia significativa de artistas extranjeros (W. Vostell)

e) Acentuación del proceso de experimentación de materiales y de su capacidad expresiva y plástica; y

f) Un cierto manierismo formal en diversas opciones - de lo neofigurativo a la abstracción geométrica.

De entre los artistas foráneos, podríamos destacar a Gustavo **CASTAÑO VELAYOS**, escultor del hierro, con tendencias, sin abandonar los referentes figurativos, hacia la abstracción. La textura - burbujas y puntos de soldadura - y la policromía le permiten configurar las superficies rugosas, lo que favorece los efectos lumínicos. Escultor aperturista a nuevas propuestas.



Los hermanos **LÓPEZ HERNÁNDEZ**, José **NAVARRO GABALDÓN**, obra desgarrada y de expresiva religiosidad; Pablo **PALAZUELO**, artista abstracto, investigador de espacios mediante códigos geométricos. Vinculado al pueblo de Monroy, en Cáceres. José **RODRÍGUEZ VÁZQUEZ**, escultor muy ligado a la ciudad de Cáceres, a través de múltiples realizaciones. Mariano **RUBIO JIMÉNEZ**, escultor figurativo obra de la que emana su influencia benlluiriana, sobre todo en el moldeo minucioso y sus definidas terminaciones. Charles **RUMSEY**, americano, cuya presencia relevante se centra en el monumento a Pizarro en la Plaza Mayor de Trujillo. Y, alguna presencia de obras de Cardells, Alfaro, etc. Pero sobre todos ellos la fuerte personalidad de Wolfgang Vostell, al que incluiremos en la relación de escultores extremeños.

La incompleta lista de artistas extremeños quiere ser la primera aproximación a un núcleo de escultores que, en la actualidad, están encerrados en su mundo interior y que encuentran poco eco a sus manifestaciones.

Eduardo **ZANCADA** (Mérida). Formado en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, aunque termina sus estudios de escultura en Madrid. Se empapa de las tendencias europeas, viajando por muchos países. Imparte docencia, a su vuelta, en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando en Madrid. Trabaja como experto en numerosas restauraciones artísticas.

Su variada obra aborda desde relieves, temas religiosos e infantiles, a dinámicos grupos deportivos e idealizados retratos. La influencia de Avalos se nota en el estudiado canon estilizado de sus desnudos femeninos. En sus últimas obras se perciben figuraciones suaves con vibraciones en las superficies más cercanas a la textura del moldeado en barro, lo que le otorga a su obra un acento de mayor tensión.

Hilario **BRAVO** (Cáceres) Ligado con San Sebastián, donde se forma y realiza sus primeras experiencias, introduciendo el «happening». Viaja al extranjero y realiza no pocas exposiciones individuales y colectivas. Trasladado definitivamente a Cáceres en 1986.

Escultor cercano a lo conceptual. Investigador nato como reflejan sus obras, dibujos, collages, grabados y fotografías. Es un «buen cocinero» que le gusta experimentar materiales y técnicas para elaborar unos resultados muy personalizados. Imbuido en lo primitivo, los mitos y ritos que le fascinan y se expresan en texturas arañadas, quemadas o ensambladas, con un lenguaje icónico propio pero en un entorno mágico y lleno de ensoñaciones.

Federico **ZAMBRANO DOMENECH** (Almendralejo) Formado en Cataluña, en la Academia de San Jorge. Asentado en Almendralejo, ha permanecido



ligado a su ciudad a través de la sociedad «El obrero extremeño»; a través de la que funda la Escuela de Artes. Esculturas variadas de factura realista cuya proyección se reduce al ámbito local.

Diego **GARRIDO ADAME** (Almendralejo). Formado inicialmente en la Escuela de Artes y Oficios de Almendralejo. Amplia sus estudios en Madrid -Círculo de Bellas Artes- y contacta y trabaja en los estudios de Cullaut y Avalos.

Su obra está marcada por esta influencia, aunque en su dicción del modelado recuerde las formas primitivas del continente africano. Son formas estilizadas y en su simplicidad cercanas al simbolismo formal propio del lenguaje representativo del régimen anterior.

Justo **BERJANO** (Jerez de los Caballeros). Formado en la Escuela de Artes Aplicadas de Mérida. Completa sus estudios en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla. Artista polifacético, pintor, grabador y escultor de gran fuerza expresiva. Su obra exhala la influencia de Bourdelle.

Rufino **MESA** (Valle de Santa Ana). Formado artísticamente en Barcelona. Impregnado de aires de nuevas culturas tras sus viajes a Turquía, Persia y Afganistán, realiza esculturas con materiales de inspiración etnográfica. Finalizado su proceso no-objetual con una caracterización meramente especulativa, experimenta nuevos materiales en unas series - piezas agrupadas en una instalación-. Utiliza la madera en la serie «Todos la querían» y trabaja el barro y el hierro en la serie «Unias para un continente latina», reflexión entre lo sagrado y la frialdad del mundo tecnológico.

Sus obras de gran tamaño, con marcado acento totémico, fueron expuesta en el Teatro y Anfiteatro de Mérida, como presentación en Extremadura.

Muchas de sus obras oscilan entre lo expresionista y el rigor conceptual. El primitivismo subyace en cualquiera de sus objetos concebidos con la idea de fragmentación. Sus últimos contactos con vanguardias japonesas le aboca a planteamientos más existencialistas.

Wolfgang **VOSTELL**. Desde finales de los años setenta, la producción de Vostell señala un período de acercamiento a la cultura española. Relación que se hizo más estrecha con la creación del Museo Vostell-Malpartida.

Su percepción de Extremadura le lleva a una proyección no idealizada del entorno «Siberia extremeña», visión cargada de dramatismo y que constituye un proceso de reflexión de la realidad social e histórica; «Romerías y paisajes» se adentra en el mundo gitano.



Desde los años 70 su producción bascula entre Alemania y Malpartida. De un lado la sofisticación en un entorno social de alto desarrollo tecnológico y de otro las sugerencias primitivas con una visión más crítica y desgarrada de lo popular, de alto recuerdo a Goya.

La creencia del valor liberalizador del arte y el propósito de suprimir barreras, relacionan su obra, a través de la acción-decollage, estética de la destrucción contra el positivismo del lenguaje alienado de las sociedades industriales, es el origen de sus manifestaciones artísticas: ambientes, acciones, instalaciones, objetos, esculturas, etc.

Su Museo, en Malpartida, desde 1976 se ha convertido en lugar de peregrinación y foco de iluminación de los estudiosos.

Ricardo **GARCÍA LOZANO** (Villanueva de la Serena). Escultor autodidacta, que a pesar de su escaso dominio técnico, desarrolla una gran capacidad de comunicación. Docente en la Escuela de Escultura y Cerámica en Villanueva. Su obra alterna la figuración y la abstracción en el pequeño formato. Su obra monumental se caracteriza por un figurativismo de carácter regionalista, con algunas realizaciones sorprendentemente concebidas («Monumento a Felipe Trigo» o la fuente abstracta en Villanueva).

Luis **MARTÍNEZ GIRALDO** (Barcarrota). Escultor formado en Badajoz - Escuela de Artes y Oficios de Badajoz - de la que posteriormente será profesor.

Su obra conocida es la monumental, en el entorno provincial, aunque algunos proyectos no realizados manifestaran expectativas más enriquecedoras que los realizados (en el Cuartel de Sancha Brava, Campanario o Ribera del Fresno). Tienen interés los bustos y retratos por su modelado abocetado y expresivo. Expresividad que se desgarra en «La cigarrera».

Su última producción se ha ido sintetizando en volúmenes redondeados y lisos que recuerdan a tiempos pretéritos.

José Antonio **GONZÁLEZ LÓPEZ-ARZA** (CABEZADEBUEY). Formado en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla. Desde hace tiempo se involucró en sus mundos plásticos, siempre girando sobre la persona humana. Todas sus obras insisten en fronteras entre lo difuso y lo narrativo. Sus trabajos tienen gracia, equilibrio y armonía, a la vez que garra, fuerza y crudeza. La ensoñación se hace realidad con texturas que se matizan en cada momento; el lirismo se entremezcla en cada pulsación de superficie modelada.

Ha realizado alguna obra monumental, incluso de tema religioso. En la actualidad compagina su trabajo de taller con la docencia.



Mauricio **TINOCO ORTIZ** (Los Santos de Maimona). Vinculado al ambiente sevillano. Miembro de la Real Academia de Santa Isabel de Hungría. Profesor de escultura como Catedrático en la Escuela de Bellas Artes.

Autor figurativo con escasa proyección artística en su tierra. Escultor de oficio academicista. Hay pocas obras en su tierra y casi siempre son de carácter conmemorativo.

Asís **CREUS** (Almendralejo). Estudia marketing, pero en 1967 se reencuentra con el mundo rural, en el Valle de Alange. Vive y trabaja en el campo y enraizado en la tierra, surge el escultor.

Trabaja el hierro y la soldadura en obras de carácter neofigurativo y constructivista, de marcado acento autobiográfico. Proyecta regularmente su obra a través de ferias artísticas -FLECHA- en la que el pasado certamen fue reconocido y galardonado con el Premio del Certamen.

Catalina **SOLTERO LÓPEZ** (Montijo). Estudia Magisterio en Badajoz e inicia su formación artística en la Escuela de Artes y Oficios «Adelardo Covarsí» en Badajoz. Ha trabajado en varios talleres escultóricos y ha presentado su obra en varias ciudades del país. Obras escultóricas de marcada expresión figurativa clásica.

Estanislao **GARCÍA OLIVARES** (Villanueva de la Serena). Escultor formado en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla. Su obra de pequeño formato es poco conocida, teniendo una mayor proyección su obra monumental. Escultura figurativa, de texturas acabadas con un modelado vigoroso. Las composiciones de sus realizaciones monumentales tienen una proyección de concepción clásica, resueltas con gran dominio del enfoque perceptivo del espectador. Su obra menor, relieves tiene una proyección más decorativa.

A este grupo de escultores habría que añadir muchos otros, como José Luis **HINCHADO MORALES**, Eladio **SUÁREZ** en Plasencia, Luis Gabriel **PÍRIZ FERNÁNDEZ** de Valencia de Alcántara, más conocida su pintura que sus experiencias escultóricas últimas, próximas a figuraciones estilizadas (Giacometti), o el escultor madrileño afincado en Extremadura, Carlos de **BUNES IBARRA**, con una obra neofigurativa de raíces expresionistas y otras veces modelados y tallas de un expresionismo abstracto, del que emanan aires prehistóricos, totémicos.

Ciertamente a través de los guiños que nos lanzan sus obras recientes, podemos constatar que éstas no comparten afinidades formales, pero sí que están impregnadas de unas actitudes versátiles desde las que transitan con libertad por sendas apenas exploradas. Desvanecidos los espejismos de los ochenta, nuestros artistas, cansados que desde el exterior les sean asignados papeles



secundarios que acaban por disfrazar dependencias, ambicionan o creen haber alcanzado una mayoría de edad.

A pesar de que el actual momento artístico fluctúa entre interpretaciones e investigaciones; y, desconociendo si las obras resistirán el embate del tiempo, nuestros artistas demuestran tener conciencia histórica de estar realizando lo necesario para que así sea.